



Capítulo 5.

Raúl Dargoltz: izquierda nacional y debates historiográficos en Santiago del Estero 1980-2000

Daniel Guzmán*

Introducción

No podemos dejar de nombrar que, en 2010, a un año de su muerte, la UNSE en Santiago del Estero ofreció un homenaje a Raúl Dargoltz, reconocido investigador y docente, con la participación de amigos y conocidos intelectuales que realizaron una valoración de su trayectoria. Esta jornada fue publicada con las intervenciones y análisis de su obra, desde distintos enfoques: teatral, literaria, ecologista, periodística, política y social. Fue un intelectual que participó en distintos campos de producción y si bien hubo alguna alusión a su relación con la historia, no fue esta una preocupación, en un recordatorio emotivo y cargado de subjetividad. Por lo tanto, este capítulo intenta ubicar a Raúl Dargoltz y su producción en el campo historiográfico local y nacional. Si bien, Tenti (1995) y Tasso (2010), nombran a Dargoltz dentro de los historiadores de los 80, este no lo fue, sino un abogado que se interesó por la historia, como muchos de sus pares locales, usando para su difusión el teatro¹¹ y los numerosos artí-

11 Desde los años 70, cuando comenzó a ejercer su profesión de abogado, encontró en el teatro, una forma de canalizar su denuncia contra dictadura. Su obra teatral, fue conocida en la Argentina, Colombia, México, Venezuela, Ecuador, Brasil. Ecuador, Paraguay, Francia, Italia, España y todo Santiago del Estero. Premios y distinciones lo colocaron como un referente de la cultura del NOA en los 80 y 90. Su acción cultural iniciada en 1984 fue siempre una crítica al feudalismo juarista que había gobernado la provincia durante décadas en Santiago del Estero. Lucha que fue acompañada por movimientos sociales, rurales y la Iglesia santiagueña, en una coyuntura favorable a una revisión del derrotero santiagueño de los últimos 50 años de su historia. Su participación en las protestas de 1993 y 2004, marca-

* Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad Nacional de Córdoba / guzman53@gmail.com

culos y conferencias que dio en sus giras locales, nacionales y extranjeras. La profesionalización del oficio del historiador, en Santiago del Estero, fue un proceso tardío de fines del siglo XX y comienzos del XXI, aunque aún la debilidad del campo local muestra que la legitimidad de la producción historiográfica aún está lejos de pertenecer sólo a los historiadores profesionales.

Gustavo Carreras lo ubica a Dargoltz, junto a “Canal Feijóo” (Carreras, 2011, p. 18) y toda *La Brasa*,¹² en una tradición de intelectuales críticos y denuncialistas al sistema de poder imperante en Santiago del Estero. Su vasta obra comienza desde una base política muy marcada. Militante en el Frente de Izquierda Popular, Movimiento Patriótico de Liberación y el Movimiento Antimperialista, en los años 60, época de sus estudios universitarios en Tucumán que lo puso en contacto con el proceso de descolonización en clave latinoamericana. Desde ese puerto, su escritura histórica tuvo ese rasgo de militancia, que hizo que su discurso no fuera neutral, sino filoso y crítico de la realidad nacional de esa época. Admirador de la revolución cubana, siguió los procesos de Bolivia y Venezuela, con mucho optimismo. Comenzó a escribir en plena “dictadura” (Dargoltz, 2007a, p. 2) en los años 70, en aquellos momentos libres que le dejaban sus viajes a Quimilí, Añatuya, Bandera, Sumampa, Ojo de Agua, Los Quiroga, Los Acosta, Bandera Bajada, Weisburd, Salado y todo el interior santiagueño, donde investigó sobre los obreros del norte santiagueño. Pero, más allá de sus preocupaciones por indagar sobre la explotación forestal, su presencia en las localidades lo llevó a descubrir una historia conocida, pero poco difundida. Me refiero a la destrucción de los recursos naturales de los bosques santiagueños y al éxodo de su población a villas

ron su itinerario con la historia, pues comenzó esta a tener mayor presencia en su producción. Incluso su docencia universitaria, tuvo mucha extensión hacia la comunidad. Sus famosas clases en el monte santiagueño, fueron su sello personal, dejando huellas imborrables en sus alumnos. Para más información sobre su biografía, puede consultarse: <https://www.conabip.gob.ar/node/298159>

12 Agrupación intelectual surge en Santiago del Estero en 1925, fue un movimiento cultural, liderado por Bernardo Canal Feijóo. La mayoría de las investigaciones más actuales sobre el grupo citado destacan su formato de “élite cultural”, compuesto por un tipo de letrado juvenil, que se abroqueló con fines de renovación estética, y que provenía de la Reforma Universitaria, un frente que se vino construyendo desde 1918, con la adhesión de profesionales, periodistas, y docentes. Véase: Guzmán (2014).

miseria en Buenos Aires o a los barrios marginales de la ciudad capital santiagueña. Es que, en los años 70, la frontera agropecuaria por la “soja” (Dargoltz, 2007b, p. 3) tuvo los mismos efectos que el obraje en décadas pasadas. Es decir, su interés por la historia, estuvo muy relacionado con los efectos que causaron determinados modelos económicos en el ámbito rural santiagueño. Su adhesión al marxismo, lo llevó al análisis económico de la historia local. Por eso indago sobre el proyecto del Salado y los Ingenios del siglo XIX, antes de ir por los obrajes y la soja. Y creo que este es su gran aporte en una época en que los historiadores estaban más preocupados por la centralidad de la capital santiagueña y sus personajes notables.

Su obra histórica y su contexto

En 1978 comenzaron a aparecer sus primeros artículos históricos en los diarios y revistas locales, dedicados a la navegación del Salado, la industria azucarera y al obraje, demostrando que Santiago del Estero fue una provincia rica y no pobre, como sostuvieron algunos intelectuales locales en forma de un relato que justificó el atraso en el siglo XX. En los años 70, Dargoltz estuvo trabajando en distintos archivos, para analizar el proyecto de los Taboada para lograr la irrigación de la provincia y del NOA. La canalización del Salado y el Bermejo fueron puestas en escena por Dargoltz, para mostrar el plan de construir “puertos” (Dargoltz, 1979, p. 27) a lo largo del Salado, para comunicar a la provincia con los mercados regionales y exteriores.

En 1979 se publica *Santiago del Estero: el drama de una provincia* en Buenos Aires y luego en 1980 una segunda edición del citado libro fue presentado por Luis Alen Lascano, en la sala “Mi Teatro” de la galería Lindow, ante un nutrido público. Este texto tuvo una tercera edición en 1985 prologado por Jorge Abelardo Ramos y que llevó el nombre de *Hacha y quebracho* y por último tuvo una cuarta edición en 1987 y una quinta en 1990, prologado nuevamente por Luis Alen Lascano, culminando así el derrotero de esta obra de Raúl Dargoltz, que marcó todo un período en nuestra historiografía local.

Las referencias que rodean a la producción de este historiador pasan por las menciones de Orestes Di Lullo y *El bosque sin leyenda*; Raúl Scalabrini Ortiz, y sus estudios sobre la influencia del capital extranjero en nuestro país y Ricardo Rojas y su llamado a realizar sobre el pasado local “estudios coordinados” (Dargoltz, 2003, p. 9). Teniendo en cuenta estos registros, referenciales, el estudio citado sobre la explotación forestal y sus relaciones con los ferrocarriles, los intereses de la clase política local y las tierras, continúa toda una línea de autores locales que siempre desconfiaron de la actividad del obraje. Es decir, hay una continuidad con la Brasa, Amalio Olmos Castro, Ricardo Ríos y Luis Alen Lascano, que con su trabajo “El Obraje” de 1971, abrió una veta para toda la historiografía antiimperialista local, que se articuló con la red nacional denunciasta.

La novedad de Dargoltz, siguiendo la tesis de Jorge Abelardo Ramos, se basaba en pensar a Santiago inserta en el mismo problema que este autor había detectado para América Latina: el no poder constituirse en una “nación moderna” (Georgieff, 2008, p. 223), debido a la injerencia del extranjero y su penetración cultural. Dargoltz conoció a la izquierda nacional en los grupos de lectura que se formaron en Tucumán en el tiempo de su estadía tucumana.

Este encuentro entre marxismo y revisionismo, se cruzó con la teoría de la dependencia, que fue otra idea que caló hondo en una juventud lectora y revisora del presente americano de entonces.

En 1983 publicó el libro *La Alianza anglo-argentina*, donde de nuevo las referencias son claras, Jorge Abelardo Ramos, Manuel Ugarte, Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche, son su arsenal desde donde realizó un análisis exhaustivo de la elite portuaria y su papel en la “destrucción de la más antigua provincia argentina” (Dargoltz, 1983, p. 12). Una línea de pensamiento, que se conecta con la idea de las “élites reaccionarias ante el país” (Alen Lascano, 1986, p. 92) de Luis Alen Lascano, que le permite entender cómo la inteligencia pactó con el poder económico para colonizar el país.

En el itinerario de Dargoltz, *Cuadernos de cultura*, ese formidable proyecto de Ricardo Dino Taralli, entraba en su segunda época, marcando el “movimiento cultural de este período” (Tasso, 2004, p. 20) y recuperando algunos textos dedicados a la historia, como “Belgrano y el norte” de Eduardo Martínez Bertolí, intelectual perteneciente a la Biblioteca Sarmiento y el Instituto Belgraniano, que defendió en aquellos años la difu-

sión de la “cultura del pueblo” (*Cuadernos de Cultura*, N° 20, 1980, p. 51) y una forma de hacerlo fue reivindicando los héroes de la gesta de la independencia. Se publicó un trabajo de Enrique de Gandía sobre “Tendencias historiográficas en la interpretación del rosismo”, donde ataca tanto a liberales y nacionalistas, destacando lo negativo de las ideas políticas en la historia. En este panorama historiográfico local, Luis Alen Lascano destacó el papel del “partido patriota” (*Cuadernos de Cultura*, N° 21, 1981, p. 24) en Santiago del Estero y su impronta en la historia provincial. En este contexto, falleció Orestes Di Lullo, uno de los historiadores más prolíficos de nuestra historia local y referente de Alen Lascano quién trabajó mucho por la reivindicación póstuma del Brigadier Gral. Juan Felipe Ibarra” (*Cuadernos de Cultura*, N° 26, 1983, p. 17). Una tendencia revisionista que se acentuaría en los años 80, con su carácter “nacionalista y federal” (*Cuadernos de Cultura*, N° 27, 1985, p. 69), cuestión que sería legitimada políticamente en el gobierno de Iturre, con la revaloración de “la memoria federal de Ibarra” (Alen Lascano, 1996, p. 612) y con la comparación del gobierno de Carlos Juárez con la grandeza de “Juan Francisco Borges y Juan Felipe Ibarra” (Dargoltz, 2006, p. 42).

Paralelamente a este emprendimiento, la revista *Crisol* comentó el “homenaje a Jorge W. Abalos” (*Crisol*, N° 2, 1989, p. 29) organizado por el Rotary Club Francisco de Aguirre y la Dirección de Cultura de la Provincia lanzó la colección “Letras Santiagueñas”, espacio dedicado a todos “los trabajadores de la cultura de toda la provincia” (*Letras Santiagueñas*, N° 2, 1986, p. 2). Esta coyuntura, nos muestra el importante movimiento cultural de nuestras tierras en esos años. Fue evidente que esta rica producción cultural fue paralela a una realidad institucional progresista en Santiago. Para 1982 según María Mercedes Tenti, hubo “23 Institutos Superiores” (Tenti, 1998, p. 113) y las Universidades UNSE y UCSE dieron una sólida base a los emprendimientos citados, apoyados por los gobiernos de César Ochoa, Carlos Arturo Juárez y César Eusebio Iturre.

En ese marco, Dargoltz, difundió la historia a través de su obra *Hacha y quebracho* por todos los escenarios de Capital y La Banda, y luego en el interior, porque estaba convencido “que la destrucción económica ha sido tan intensa que por supuesto también llegó en el campo de la cultura” (Dargoltz, 1986, p. 40) por lo que realizó toda una campaña de concientización en 1984 por toda la provincia, donde tuvo un pleno conocimiento de la realidad del mundo rural y toda su historia. Y aquí está centrado el

eje de su lucha como historiador que buscó siempre la forma de difundir sus trabajos entre el público más diverso, como lo hiciera Arturo Jauretche y Scalabrini Ortiz, conjugando así la militancia política y la historia como lo hiciera FORJA en la década del 30.

Debemos también apuntar que en esos años aparecieron importantes obras historiográficas, como *Historia del Noroeste argentino* de Armando Bazán, e *Historia de Santiago del Estero* de José Achával, y *Aventura, trabajo y poder* de Alberto Tasso, por lo que Dargoltz participó de una creciente “preocupación regional” (Bazán, 2000, p. 88) por escribir las historias de nuestro interior.

Y tampoco debemos olvidar que la historia de Dargoltz reflejó el más “acentuado ciclo de deterioro de las condiciones económicas y sociales en la provincia” (Zurita, 1999, p. 96) por lo que su historia fue social, porque intentaba que la sociedad se diera cuenta de lo que estaba pasando en nuestra tierra, tenía una larga data que venía gestándose desde los inicios políticos de nuestra patria.

Para Alberto Tasso, la obra de Dargoltz, está centrada en los estudios sobre “la sociedad moderna” (Tasso, 2010, p. 12) y sus diversas consecuencias para la provincia y para María Mercedes Tenti, en la “investigación en historia social” (Tenti, 1995, p. 35) explicando la caída del proyecto azucarero, especialmente en Ingenio Contreras y la hegemonía de la actividad forestal y su relación con el ferrocarril francés e inglés, especialmente la línea Añatuya-Chaco. Con respecto al obraje, en los años 60 el fin del emprendimiento de don Israel Weisburd en el Dpto. Moreno y la creación de la carrera de la Ingeniería forestal, con asiento en la UNC, dejó al descubierto la preocupación por racionalizar la explotación obrajera y recuperar las extensiones boscosas destruidas por la citada industria.

Y por último para Roberto Pucci, Dargoltz inicia en Santiago “la historia de la apropiación” (Pucci, 1994, p.12), a través de la formación de los latifundios en el Chaco santiagueño, proceso que deja las puertas abiertas para futuras indagaciones sobre la destrucción de los recursos santiagueños.

Los debates

En relación a los debates históricos de Dargoltz, su interlocutor fue su amigo Luis Alén Lascano. Con este par compartió algunas ideas, pero en otras tuvo disenso. En este caso, vamos a analizar las diferencias sobre algunos puntos que nos parecieron importantes recuperar para la historiografía local. A partir del 2001, Dargoltz se unió a la Red de historiadores a debate¹³, organización con presencia en todo el mundo: México, EEUU, España, Argentina, Irán, Irak y Venezuela.

Pero antes, en los años 90, su intervención contra la globalización, el neoliberalismo, la conquista de América y otros temas americanistas, lo puso en contacto con colegas de todo el globo. Es decir, Dargoltz, entre 1991 y 2007, escribió muchos artículos, sobre historia local, nacional y mundial con el fin de confrontar, con los historiadores del ISPP (Instituto Superior del Profesorado) y la UNSE, grupos donde aún defendían ciertos relatos históricos que circularon desde décadas pasadas.

Para este trabajo sólo veremos los dedicados a temáticas históricas santiagueñas. Antes de entrar en los debates, debemos detenernos en uno de los pocos textos netamente históricos de Dargoltz. Este artículo del año 2000 estuvo dedicado a Raúl Scalabrini Ortiz, historiador que marcó a Dargoltz. Pues, su tesis sobre el dominio del “extranjero” (Dargoltz, 2000, p. 51) en la economía argentina, será una idea que siempre encontramos en los textos de Dargoltz, especialmente los dedicados a la economía santiagueña. Esta cuestión, que nuestro autor muestra como vital para entender la historia local, será focalizada en el ferrocarril, tema que tomó también de Scalabrini Ortiz. Pero, entonces fue más un revisionista que un marxista. Años antes, en 1994, en el libro *El Santiagueñazo*, predominan autores revisionistas, en donde la historia de la “privatización” (Dargoltz, 1994, p.43) de las tierras fiscales con sus bosques y el trazado ferroviario, es un ejemplo de la alianza entre gobiernos provinciales y capitales privados foráneos.

Una de las cuestiones que debatió con Alén Lascano fue la política del agua a lo largo de la historia de Santiago del Estero. Para Dargoltz, la “canalización del Dulce y Salado” (Dargoltz, 2007c, p. 2) fue insuficiente en la provincia para dar una respuesta a las sequías e inundaciones que

13 <https://h-debate.com/>

se repitieron en la historia local, como un ciclo del eterno retorno. Por lo tanto, entre el siglo XIX y 1950, hubo obras hidráulicas que no fueron eficientes para solucionar el problema del agua en la provincia. Dargoltz relaciona este problema con el “ferrocarril” (Dargoltz, 2006a, p. 2), pues considera que hubo un plan de comunicaciones, pero sin recursos. Esta postura fue expuesta de dos formas, por un lado, los datos de archivo y por otra, los viajes a las localidades como Ojo de Agua y Sumampa, donde seguía visible la problemática estudiada.

Para Alen Lascano, la política hídrica en Santiago del Estero existió a través de obras hidráulicas a fines del siglo XIX y el siglo XX. Es evidente su admiración por Absalón Rojas, como el iniciador de estos emprendimientos, así como por otros gobernadores que enfrentaron el problema hídrico, a pesar de sus limitaciones. Esto, es demostrado por la inauguración de canales y diques, especialmente en el siglo XX. Lo cierto es que para este historiador local hubo respuestas desde el estado para un viejo tema provincial.

La segunda fue la temática del obraje, un problema recorrido por autores locales, a lo largo de todo el siglo XX. Para Dargoltz, hubo dos caras de la explotación forestal. Una de ellas, fue que, a principios del siglo XIX, la provincia tuvo 10.000.000 de hectáreas de bosques, que atrajo capitales, ferrocarriles, mano de obra, venta de tierras, impuestos, latifundios y poblamiento. Por 80 años, la madera fue el principal recurso de un estado necesitado de capital económico. En este proceso, la destrucción del monte y la avidez por la tierra pública, malograron lo que pudo ser un polo industrial para la provincia. Hasta aquí nada nuevo nos dice Dargoltz. Es en el análisis de la otra cara del obraje donde radica su nueva mirada sobre el tema citado. Pues, Dargoltz sostiene que hubo dos intentos racionales de explotación forestal en la provincia. Por un lado, la fábrica de Tanino de Weisburd y la Cota de Monte Quemado y por otro, los “distritos forestales” (Dargoltz, 2006b, p. 3). Estas cooperativas le dieron otro sentido al trabajo del obrero forestal, pues de esta manera, estos emprendimientos más humanos y solidarios llevaron a Dargoltz a dividir aguas, con la idea de que todo el obraje fue destructivo.

Con respecto a este tema, Alen Lascano, toma como referencia a la Brasa, grupo cultural que trató la problemática desde conferencias y libros. Debemos decir, que hay una importante bibliografía sobre la temática en Santiago del Estero. Alen Lascano forma parte de esta constelación,

donde el obraje es visto como algo negativo para la historia provincial. Esta tendencia, hasta Dargoltz, dominó la escena histórica, lo que explica, las muchas críticas que recibió su postura.

Reflexiones finales

Finalizamos esta aproximación a la obra de Dargoltz afirmando que es una historia muy comprometida con el pasado y el presente de la provincia, una historia militante porque es resultado de sus muchas intervenciones en conferencias y charlas de este incansable luchador de las ideas latinoamericanistas, que nunca dejó de estar en conexión con una sociedad a la cual le pidió siempre que no olvidara sus raíces y que siguiera luchando por una patria grande. Por ello, recuperamos el modelo de intelectual que fue, porque nunca dejó de “mantener el sentido crítico” (Said, 1996, p.122), un rasgo muy difícil cuando se trata de hacer una historia que confronta con el poder y eso lo convirtió en un faro para muchos que descubrimos que hacer historia es mucho más que escribir un libro o dar una conferencia. Por ello su gran base institucional desde donde pudo difundir su mensaje de resistencia al imperialismo cultural y económico fue la universidad, cuna de los “intelectuales modernos” (Burke, 2002, p. 53) donde los estudiantes y muchos docentes acompañaron y escucharon su forma de comunicar una problemática que permitió tomar conciencia de lo que vivió la provincia.

Una evaluación de su escritura histórica nos lleva a enmarcar su obra en una tendencia acentuada en los ochenta, que fue vincular lo político con lo social (Pagano y Buchbinder, 1994, p. 121) recuperando así lo regional, una combinación que hace a su producción muy valiosa cuando se trata de indagar las causas de los fracasos políticos y económicos de la provincia en un contexto regional y nacional y en el sentido que es una “historia de las elites” (Acha, 2009, p. 378) y las estructuras que consolidaron un proyecto provincial que tuvo consecuencias nefastas para el futuro de nuestra patria chica.

Dargoltz escribió en tiempos de reapertura democrática y formó parte de la “cultura de resistencia” (Terán, 2004, p. 91) que se ubicaba nuevamente ante un nuevo ámbito, la recomposición del mundo académico local y eso le permitió volcarse de lleno a una revisión de la historia santiagueña que hasta el día de hoy no ha sido superada y que seguirá

siendo, por largo tiempo, fuente de consulta obligada para cualquier estudio sobre nuestra realidad socio-económica, porque sus textos están impregnados de la “función crítica” (Sarlo, 1994, p. 179) que los intelectuales siguieron esgrimiendo ante las injusticias del capitalismo en los ochenta.

Por último, los debates de Dargoltz con sus pares dejan al descubierto un cuestionamiento a ideas que fueron hegemónicas, a lo largo del siglo XX, en la historia local. Tanto el obraje, como el agua, tuvieron con Dargoltz un nuevo enfoque que tuvo sus seguidores como sus detractores. De este modo, el campo historiográfico local mostró un signo de cierta madurez y la apertura de una nueva época para la producción histórica.

Referencias

Fuentes

a) Revistas

Crisol, Santiago del Estero (1981)

Cuadernos de cultura, Santiago del Estero (1980-1985)

Llajtay, Santiago del Estero (1979)

Letras Santiagueñas, Santiago del Estero (1986)

Cachi Pampa, Santiago del Estero (1986)

Horda, Santiago del Estero (2000)

b) Archivo Personal de Raúl Dargoltz

Manuscritos

“Cuando Brad Pitt casó patos en Santiago” (2006a), Santiago del Estero, Mimeo.

“Homero nos regaló las monedas del Obraje (2007a), Santiago del Estero, Mimeo.

“Bailando en los caños” (2007b). Santiago del Estero, Mimeo.

“Encontrarle sentido a nuestras vidas” (2006b), Santiago del Estero, Mimeo.

“Agua en tierra sedienta” (2007c), Santiago del Estero, Mimeo.

Bibliografía

Acha, Omar (2009). *Historia crítica de la historiografía argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

Alen Lascano, Luis (1986). *Yrigoyenismo y antipersonalismo*. Buenos Aires: CEAL.

Alen Lascano, Luis (1996). *Historia de Santiago del Estero*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Bazán, Armando (2000). *La cultura del Noroeste Argentino*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Burke, Peter (2002). *Historia social del conocimiento*. Barcelona: Paidós.

Carreras, Gustavo (2011). *Raúl Dargoltz. Pensamiento y acción*. Santiago del Estero: UNSE.

Dargoltz, Raúl (1979). La navegación del río Salado. *Llajtay*, 1, 20-27.

Dargoltz, Raúl (1980) *Santiago del Estero: el drama de una provincia*. Buenos Aires: Castañeda.

Dargoltz, Raúl (1985) *Santiago del Estero: el drama de una provincia*. Buenos Aires: Mar Dulce.

- Dargoltz, Raúl (1985). *La alianza anglo-argentina. Historia de la destrucción de una provincia*. Buenos Aires: Mar Dulce.
- Dargoltz, Raúl (1990) *Hacha y quebracho*. Santiago del Estero: Senkat.
- Dargoltz, Raúl (1986). Hacha y quebracho en Herrera, *Cachi Pampa*, 2, 40-41.
- Dargoltz, Raúl (1994). *El Santiagueñazo. Gestación y crónica de una pueblada argentina*. Buenos Aires: El despertador.
- Dargoltz, Raúl (1998). *Hacha y quebracho: Historia ecológica-social de Santiago del Estero*. Santiago del Estero: Conciencia nacional, 4° edición.
- Dargoltz, Raúl (2000). La política de la chinche flaca. *Horda*, 1, 51-54.
- Dargoltz, Raúl (2003). *Hacha y quebracho*. Santiago del Estero: Marcos Vizoso Ediciones, 5° edición.
- Dargoltz, Raúl (2011) *El Santiagueñazo. Crónica de una pueblada argentina*. Buenos Aires: RyR.
- Georgieff, Guillermina (2008). *Nación y revolución. Itinerarios de una controversia en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Gerez, Oscar, Horacio Cao y Raúl Dargoltz (2006). *El nuevo santiagueñazo: cambio político y régimen caudillista*. Buenos Aires: Biblos.
- Guzmán, Daniel (2014). La Reforma Universitaria en la Argentina: *La Brasa en Santiago del Estero (1925-1930)*. *La Razón histórica: revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales*, volumen 26, pp. 187-195. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6336868>
- Pagano, Nora y Pablo Buchbinder (1994). Las revistas de historia en la Argentina durante la década de los ochenta. En Devoto, Fernando

- (comp.), *La historiografía argentina en el siglo XX* (pp. 110-131). Buenos Aires: CEAL.
- Pucci, Roberto (1994). Prólogo. En Dargoltz, Raúl, *El santiagueño, gestión y crónica de una pueblada argentina* (pp. 9-13). Buenos Aires: El despertador.
- Said, Edward (1996). *Representaciones del intelectual*. Barcelona: Paidós.
- Sarlo, Beatriz (1994). *Escenas de la vida posmoderna*. Buenos Aires: Ariel.
- Tasso, Alberto (1989). *Aventura, trabajo y poder: sirios y libaneses en Santiago del Estero 1880-1980*. Buenos Aires: Índice.
- Tasso, Alberto (2004). Los Cuadernos de cultura: un cuarto de siglo en la literatura santiagueña. En *Cuadernos de Cultura de Santiago del Estero 1970-1995, Antología*, (pp. 11-23). Santiago del Estero: Barco Edita/Municipalidad de Santiago del Estero.
- Tasso, Alberto (2010). Nuevos aportes a la lectura de la historia. Santiago del Estero 1990-2010. En Carrizo, Julio y otros, *Nuevos estudios de la Historia de Santiago del Estero*, (pp. 11-26). Santiago del Estero: Lucrecia.
- Tenti, María Mercedes (1998). 100 años de historia. En *Retrato de un siglo*, (pp. 113-120). Santiago del Estero: El Liberal.
- Tenti, María Mercedes (1995). La bibliografía histórica de Santiago del Estero. *Revista de la Sociedad Argentina de historiadores*, 4, 26-40.
- Terán, Oscar (2004). *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Zurita, Carlos (1999). *El trabajo en una sociedad tradicional*. Santiago del Estero: CICYT-UNSE.

